



BUENA SALUD



Foto: miradaprofesional.com

Al 11% de los pacientes le cuesta tomar su medicación

El once por ciento de los pacientes tiene problemas para cumplir con su medicación. Eso indica un estudio realizado por la SEFH (Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria) en noviembre del año 2013 y que se presentó casi un año después en el 59 Congreso de esta sociedad.

El propósito del trabajo era dictaminar con cuánto rigor siguen sus tratamientos los pacientes crónicos. Para ello se realizaron encuestas a setecientos veintitrés pacientes con una edad media de cincuenta y un años.

Los resultados varían según se interprete la fidelidad del paciente. Si consideramos que este debería cumplir a la perfección la prescripción médica, sólo un 56% aprueba el test. Si se permiten algunos "olvidos", lo cumplen el 77% y según la Escala Visual Análoga (EVA), un 87%.

Esto deja, en el mejor de los casos, un 13% de pacientes que no sigue su medicación o lo hace con irregularidad. Tal comportamiento puede resultar de consecuencias nefastas para la salud del paciente. Según el Dr. José Luis Poveda, presidente de la SEFH, los datos podrían acusar un fallo educativo. Es preciso, dice Poveda, que los pacientes se encuentren informados correctamente sobre su medicación y los riesgos que conlleva el abandonarla. Una información completa contribuye a que los pacientes sean más responsables.

Los problemas de salud son la principal preocupación que arroja el estudio, pero las consecuencias no se quedan ahí. Olatz Ibarra, coordinadora de un grupo de la SEFH, recuer-

da que un paciente que no se medica acude en más ocasiones a urgencias y dispara el gasto sanitario. En cuanto al médico que trata al paciente, este no puede anticipar el problema. Este sobreentiende que el enfermo va a colaborar en el tratamiento. Eso sí, indica Poveda, es preciso intervenir tan pronto se advierte el problema.

Un ejemplo de buenas prácticas ha sido el del Servicio Vasco de Salud (Osakidetza) desde que se utiliza la receta electrónica. La medida ha permitido monitorizar todos los medicamentos prescritos desde cualquier área médica en el mismo historial.

De esta forma, los doctores comparten la información de los medicamentos dispensados al paciente y calculan los períodos en los que se han tomado y los que no.

Los pacientes de más de sesenta y cinco años suponen el grupo más conflictivo. La mayoría de ellos tiene dificultades para seguir sus prescripciones. Un estudio específico presentó el modelo de este tipo de paciente: personas de una media de 76 años, en 56,8% varones, con problemas cardíacos y respiratorios diagnosticados, además de hipertensión, diabetes, dislipemias y EPOC en muchos casos. Estos pacientes suelen estar polimedicados, con una media de 9,6 fármacos por tratamiento, que en un 75% de los casos les administra la persona que les cuida.

El estudio hace hincapié en que el hecho de que haya un cuidador no supone una mejora en el seguimiento, y que la polimedicación también lo dificulta.

(AEDV)